

RINCONES DE JAÉN



El altar del Santo Cristo de Burgos



EN el final de la «Calle Molino de la Alcantarilla» y junto al rincón donde principia la «Calle de las Recogidas», se encuentra uno de los típicos altares, de los que podemos incluir en el grupo de los relativamente monumentales, porque no es una hornacina, sencilla y humilde, de las muchas abiertas en los muros de las viejas casas de Jaén, sino un cuerpo de arquitectura que avanza del paramento. Este altarcito es muy semejante al del Señor de la Luz, que hay junto a un resto de muralla en la salida a la «Cuesta del Pregonero». Se dá culto en este piadoso lugar a una reproducción de la milagrosa imagen del Santo Cristo de Burgos, que se venera en la histórica ciudad de ese nombre, en la hidalga Castilla. El Santo Cristo de Burgos tiene gran veneración en la Diócesis giennense, sobre todo desde que en el año 1633, se obró un milagro en la aldea de Cabrilla ante una reproducción de aquella imagen, que un arriero conducía a Guadix, por encargo del Corregidor de aquella ciudad D. Jerónimo de Sanvitores, Caballero santiaguista, Consejero de Hacienda y gran devoto de la imagen, por beneficios, que encomendándose a ella, había recibido. El pueblo de Cabrilla no permitió que de él saliera el cuadro y desde que allí quedó se llamó Cabra del Santo Cristo, irradiando desde el humilde pueblecito a toda la Diócesis aquel sentimiento religioso que fomentó el Prelado D. Baltasar de Moscoso y Sandoval.

